

ZIGZAG

Jornadas poéticas

Ayer comenzaron en la Casa de Vacas del Retiro unas «Jornadas poéticas» dedicadas a Antonio Machado, Rubén Darío y Federico García Lorca, que se desarrollarán hasta mañana domingo. Precedidas de conferencias-coloquios, en las que intervendrán conocedores de estos autores, las sesiones tienen como centro un espectáculo poético-musical a cargo de la compañía El Rapsoda. El objetivo de estas jornadas es el de que «el público en general pueda aproximarse a este mundo de magia y misterio que nos legaron estos tres insignes escritores», según reza el programa de los actos. Propósito elogiado. Dejamos aquí constancia de él.

Claudio Coello

Esta calle madrileña podría ser también denominada de la calle piloto del Ayuntamiento de la Villa y Corte: concurren en ella, en efecto, todas las características que definen el desastre circulatorio de la capital: dobles filas, obras, carga y descarga a cualquier hora... Atravesarla se convierte, con un poco de «suerte», en una pequeña proeza, hecha de nervios contenidos, educación a toda prueba y paciencia cuasi *ad infinitum*. La antigua vía sosegada y apacible ha cedido el paso a una calle tensa, erizada de obstáculos, molesta. Calle piloto, calle para transeúntes y conductores de 1988.

Fray Luis de Granada

De exquisito homenaje al alto prosista castellano del siglo XVI, de cuya muerte se conmemora este año el IV centenario, puede calificarse la edición que el profesor granadino Antonio Gallego Morell ha hecho del texto antológico frayluisiano que Pedro Salinas publicó en México en 1940,

con el título de *Maravillas del Mundo*. El eminente poeta y crítico entresacó entonces del libro primero de la *Introducción del Símbolo de la Fe* aquellas páginas que se refieren al esplendor del mundo natural, en una escala que va desde la hormiga a la estrella. En ella Fray Luis traza «un pequeño poema de la Creación», según escribió el autor de *La voz a ti debida*. Leerlas es recibir una lección de gran poesía y también de purísimo castellano.

Anchuras tiene suerte

El ministro Serra acaba de enriquecer la ecología con una aportación sensacional. Ha descubierto que un campo de tiro para uso de la aviación es el mejor modo de proteger la flora y la fauna, que así se ven libres de la dañina presencia del hombre. Pero el estruendo de los motores no es el mejor estímulo para la conservación de la vida animal, ni la contaminación causada por los humos es el más saludable alimento de árboles y plantas.

Los peripatéticos

En los últimos tiempos, las entrevistas entre presidentes y primeros ministros americanos y europeos no se celebran en un salón o en un despacho, sino a lo largo de un tranquilo paseo por los senderos de un jardín. ¿Se teme, quizá, a los micrófonos escondidos del espionaje internacional? ¿O se confía en el efecto apaciguador de la verde atmósfera del parque? Tal vez la insistencia de los médicos en las virtudes de un ejercicio moderado obligue a los eminentes políticos a esta actitud peripatética. Sería deseable que la influencia de Aristóteles no se limitara exclusivamente al movimiento, e inculcara en los dialogantes la serena visión de su ilustre predecesor.

OVIDIO

Escenas políticas

EL «BONSAI»

EL «bonsai» es un árbol menino, un árbol liliputiense, árbol de las forestas de Liliput, empequeñecido y menegado con paciencia de jibaro. El «bonsai» es una tentación oriental para los enamorados de lo mínimo, y es como si alguien hubiese querido meter el tamaño de la Naturaleza dentro de un códice miniado. Cultivar un «bonsai» es igual que coger los pinos de Roma y convertirlos en coles de Bruselas, o tomar la Selva Negra y meterla dentro de un tiesto de balcón. Crea que son como arboledas que han sufrido una pasada por la izquierda. Los «bonsais» son arbolitos como para que los colecciona Eduardini en forma de enanos de circo, o para que los colecciona Felipe González en forma de ministros.



que cambien el viento o la marea. Don Francisco Fernández Ordóñez; o sea, sir Paco, es un ejemplo ilustre de ministro-«bonsai» crecido sobre roca. Siempre parece estar en el aire, pero no hay quien le arranque del cargo.

Hay ministros-«bonsais» en forma de bosquecillo que viven agrupados y que fingen agrupaciones forestales contempladas desde la lejanía. Son esos ministros-«bonsais» que es-

tán ahí sólo para hacer bulto, cuya individualidad apenas conoce nadie y de los cuales sólo se sabe que pertenecen al Gobierno porque se presentan junto a los otros ministros. Y hay ministros-«bonsais» en cascada, de estos que caen en el Ministerio como llovidos del cielo, inesperadamente, y que se van de la misma forma que vinieron, después de levantar algunas espumas.

Don Miguel Boyer fue un ministro-«bonsai» que llegó a la categoría de ejemplar precioso y alcanzó elevada cotización. Fue el «bonsai»-estrella de la colección de don Felipe, y tanto se identificó con su origen de arbolito oriental que se enamoró de una bella filipina, igual que un cerezo puede enamorarse de una flor de loto en noche de luna llena. Don Fernando Ledesma y don José María Maravall fueron «bonsais» combatidos por el huracán, que no resistieron el embate del ventarrón y que quedaron desgajados de la plantación de la Moncloa. Don Julián García Vargas es un «bonsai» sobre roca que ha hincado las raíces ministeriales en el paisaje desolado y lunar de la sanidad pública y que prevalece sobre la destrucción, sobre la enfermedad y sobre la muerte. Don José Luis Corcuera es un «bonsai» joven y nuevo, chaparro y robusto, como un troncho de coliflor nacido de un raijo de roble, y que ahí está, recogido sobre sí mismo, pegado al terreno inhóspito. Y don Javier Solana es un «bonsai» de lujo para salón interior, un poco frágil, un poco exótico, delicadamente carnívoro y dulcemente venenoso.

Desde luego, la colección de «bonsais» de don Felipe está llena de ejemplares raros. Y Alfonso Guerra, de jardinero.

Jaime CAMPANY

ABIERTO SABADOS
De 11 a 13,30 h. y de 17 a 20 h.

La mayor colección de
chimeneas de mármol
antiguas. Importadas.

sugesa

Chimeneas

• Estilos Luis XV - XVI.

c/ Domingo Fernández, 5 (Semiesquina P.º de la Habana, 107)

Tels.: 457 66 33 - 457 99 60 - MADRID